

Avances en biología tropical: una historia

Algunos recordarán el año 1953 por las primeras planas de los periódicos: el fin de la Guerra de Corea, la muerte de Khursh chev, el ataque al Cuartel Moncada, o la caída de diversos gobernantes en Colombia, Marruecos, Uganda e Irán. Para los biólogos, ese año representa la aparición de un esfuerzo notable para un país pequeño del Tercer Mundo: producir una revista científica de nivel internacional y distribución mundial. Tres científicos constituyeron el primer comité de redacción de la Revista de Biología Tropical: Ettore de Girolami, Alfonso Trejos y Armando Ruiz. Ahora, transcurridos 35 años, se han cumplido plenamente las intenciones descritas en el primer editorial:

“En nuestra joven universidad se hacia necesaria una revista científica en la cual pudieran ser publicados los trabajos que poco a poco iban apareciendo y que o permanecían inéditos o veían la luz en revistas extranjeras, con la consiguiente escasa divulgación de nuestro medio.

Pensamos así en dedicar una parte de nuestro tiempo a la preparación de una revista que dentro de nuestros limitados recursos materiales y escasa producción científica, tuviera la mejor presentación posible y llegara, en el futuro, a merecer consideración en los grandes centros científicos”.

La función de esta sería de artículos está claramente definida: llevar a la comunidad universitaria el conocimiento que semestralmente publica la revista, incluyendo organismos de los trópicos de América, África y Asia. Aunque la mayoría de los artículos reseñaran una investigación particular, aquí consideraré un suplemento completo: **Ecología y eco fisiología de plantas tas en los bosques mesoamericanos** (Rev. Biol. Trop. 35 supl. 1). Este suplemento contiene 13 artículos preparados directamente por algunos de los especialistas que generan la información, desde México hasta Venezuela. Se hizo un esfuerzo porque cada articulo constituyera una especie de capítulo de un texto (lo que de hecho es este suplemento en la Universidad Autónoma de México) Se pretendió que también los estudiantes y los técnicos pudieran leer estos trabajos, y se hizo un gran esfuerzo por traducirlos e ilustrarlos adecuadamente para cualquier lector culto. Este descubrirá allí que en nuestros bosques hay cuatro patrones de adaptación de los árboles en la reconquista de las áreas deforestadas; que un bosque de Sarapiquí es el más dinámico conocido hasta ahora; que hay plantas capaces de asimilar dióxido de carbono en la oscuridad; que especies que crecen juntas en el bosque pueden variar mucho en su capacidad de adaptarse a nuevos climas; que algunas hierbas viven más que los árboles bajo cuya sombra crecen; que en Veracruz hay un escarabajo comedor de palmas que prefiere los individuos femeninos; que los insectos de un bosque pueden consumir más hojas que todos los vertebrados juntos, y algunas otras de las muchas y sorprendentes maravillas de la naturaleza, que es particularmente rica en Formas y fenómenos en estas latitudes.